

CONFEDERACIÓ DEL COMERÇ DE CATALUNYA

Durante las rebajas, los comercios catalanes venderán hasta un 8% más

■ Los comercios catalanes prevén aumentar sus ventas entre un 6% y un 8% en las rebajas de invierno, que empiezan el lunes, según fuentes de la Confederación del Comerç de Catalunya (CCC), Comerç Ciutadà y la Asociación Nacional de Grandes Empresas de Distribución (AngeD). El incremento estimado en el gasto por persona para esta campaña será de un 6%, hasta cerca de los 250 euros, frente a los 220 euros de 2006. Entre el 60% y el 70% de esta cifra se destinará a moda, aunque también protagonizarán las rebajas el hogar y la electrónica. Además, la reducción de las comisiones del pago con tarjeta – que entró en vigor el día 1 de este mes – permitirá ahorrar hasta 20 millones de euros en Catalunya.

IVECO

Movilizaciones por el convenio

■ El comité de empresa de la fábrica de Iveco en la Zona Franca de Barcelona anunció ayer nuevas convocatorias de movilizaciones en protesta por el bloqueo de las negociaciones del convenio laboral, según informaron ayer UGT y CCOO. La planta de Iveco emplea a trescientas personas.

DPTOP

Mejoras entre la Tallada d'Empordà y Torroella y en el tramo Olost - Olvan

■ El Departament de Política Territorial i Obres Públiques (DPTOP) de la Generalitat ha dado un nuevo paso para la mejora del trazado de la C-31 entre la Tallada d'Empordà y Torroella de Fluvià, con la aprobación del estudio informativo. El proyecto comportará una mejora en las condiciones de seguridad y fluidez del tráfico en esta vía con la construcción de seis variantes para evitar zonas urbanas, además de nuevos accesos a las poblaciones. La Generalitat prevé licitar las obras el cuarto trimestre de este año, con un presupuesto de 71,9 millones de euros. También ha aprobado el estudio de la mejora del itinerario entre Olost y Olvan, con una inversión prevista de 34 millones de euros.

ACIEROID

Inversión en Cervera

■ La compañía Acieroid, especializada en soluciones para la construcción, ha invertido ocho millones de euros en la ampliación de su fábrica de Cervera (Segarra) y Seseña (Toledo), lo que permitirá incrementar la producción un 12%. La planta de Cervera ha absorbido una inversión de 7 millones.

Las diferencias internas en el seno de la federación nacionalista no esconden el propósito de jugar un papel crucial en el Congreso, con la actual batalla entre el PSOE y el PP, que ha recobrado posiciones.

CiU quiere combatir al tripartito desde Madrid

Escribe Manel Manchón

“No lo veo claro, Artur Mas debería ampliar el círculo de dirigentes de Convergència y ver qué se puede hacer en Madrid”. La barra del bar, en Barcelona, es amplia, pero los dos políticos convergentes prefieren estar de pie. Miran el reloj. Tienen cosas pendientes, así que los comentarios son cortantes. Ya quedarán para una reflexión en profundidad. Otro dirigente contacta con un forjador de opiniones públicas. Quiere hablar del futuro de CiU, de sus posibilidades de redefinirse ideológicamente en tiempos donde se quiere imponer la gestión diaria y silenciar los conflictos desde el Govern tripartito. Todo bulle en CiU. Pero prima una idea. Madrid debe ser el salvavidas.

En Unió Democràtica lo tienen claro desde hace años. En la campaña de las autonómicas de 2003 Josep Antoni Duran Lleida y el senador Jordi Casas querían difundir un mensaje: el nacionalismo catalán debía participar en un Gobierno español. Pero no se afrontó durante la campaña electoral. Ahora Duran es más taxativo. Con el PSOE o con el PP, en la próxima legislatura, CiU debería asumir el riesgo y estar en la sala de máquinas del Estado. Ese compromiso, además, se debería acompañar, para Duran, de una redefinición ideológica en el seno de la federación para ocupar en Catalunya el centro-derecha, desde la constatación de que en el centro-izquierda “hay mucho tráfico”.

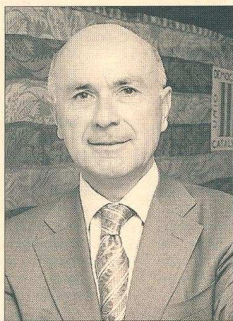
El líder de CiU, Artur Mas, se limita en estas semanas a escuchar a diferentes dirigentes convergentes. Sigue muy molesto con Rodríguez Zapatero, que, precisamente, no vive sus mejores momentos como presidente del Gobierno. Sondea a unos y a otros, con la premisa de que algunos dirigentes que se puedan sentir desplazados, que no forman parte del núcleo más restringido, puedan mover las aguas en el seno del partido. A Mas nadie le discute su liderazgo, pero le apremian para que tome



Artur Mas.



Carme Laura Gil.



Josep Antoni Duran Lleida.



Jordi Casas.

La opción de CiU es gobernar con el PSOE en la próxima legislatura, pero sin descartar nada

decisiones y establezca un plan de ruta desde la oposición. Mas ha encontrado, de forma circunstancial, una aliada. La ex consellera de Educació, Carme Laura Gil, una histórica dirigente de CDC, deja claro que CiU no debería entrar en el Gobierno. Lo manifiesta en su blog: “Un partido nacionalista de una nación sin Estado tiene como objetivo de gobierno el de gobernar su país y cualquier otro planteamiento no tiene cabida”.

Mas, sin embargo, sí está dispuesto a iniciar una etapa en la que CiU asuma responsabilidades en

un Gobierno español. Aunque Rodríguez Zapatero no sea en estos momentos la persona más estimada para el líder de CiU. Y tampoco puede suscribir Mas al cien por cien las tesis de Gil, en las que defiende que Convergència es un partido con “un predominio del centro-izquierda”. Pero Mas sí comparte la idea de la ex consellera de que CiU no debe entrar en el juego del eje izquierda-derecha, a diferencia de la apuesta de Unió.

Bloque en el Congreso

El grupo parlamentario de CiU en el Congreso, en todo caso, sí quiere adoptar un papel protagonista en los próximos meses para buscar, junto con otras fuerzas políticas, como el PNV o Coalición Canaria, un bloque capaz de condicionar la investidura del próximo presidente del Gobierno. La preferencia, según un diputado de CiU, “es apoyar al PSOE, si gana en las próximas generales”, a pesar de los problemas ahora derivados del atentado de ETA, y “entrar en el Gobierno condicionando al tripartito en Catalunya”. Un pacto con el PP, que vuelve a tener opciones para gobernar España, se consideraría perjudicial para CiU, “porque el tripartito volvería a recuperar fuerzas y a identificar a CiU con el PP, teniendo en cuenta, además, que se debe negociar el desarrollo del Estatut”.

A la espera de cómo reaccione el PSOE y de la voluntad de Rodríguez Zapatero de contar con todos los partidos en un nuevo pacto antiterrorista, desde Convergència se desea aprovechar las próximas elecciones generales para marcar distancias con los socialistas. Si el PSOE necesita sus votos, habrá pacto, pero Artur Mas no se ahorrará todos los reproches del mundo contra Zapatero al entender que incumplió su compromiso de que la fuerza política que ganara las elecciones catalanas gobernaría la Generalitat. Así, aunque la campaña electoral la protagonizará Duran, Mas estará presente.

CONCURSO DE ACREEDORES

La textil Mas Molas cierra sus puertas por la competencia asiática

EXPANSIÓN. Barcelona

El sector textil tiene una nueva víctima de la competencia de la producción asiática. La compañía catalana Mas Molas ha presentado concurso de acreedores (la antigua suspensión de pagos) con liquidación posterior al no poder hacer frente al pago de sus deudas. La empresa cerrará su fábrica de Navàs (Bages), en la que trabajan unas setenta personas, tal y como adelantó ayer el diario local *La Vanguardia*. La dirección ya ha comunicado a la plantilla el cese de la producción.

Fuentes de la empresa indicaron ayer que, tras el concurso de acreedores – que se presentó en el juzgado el pasado jueves –, se iniciará el proceso de liquidación, al considerar inviable continuar este proyecto empresarial, que se inició el año 1947, cuando el empresario ampurdanés Miquel Mas Molas creó su primera sociedad.

Después de diferentes traslados a Barcelona, la textil construyó en 1986 una planta industrial de unos 14.000 metros cuadrados en Navàs, con una inversión de unos 1.500 millones de pesetas de la época.

Para hombres y niños

En los últimos años de vida, Mas Molas centró su actividad en la fabricación de prendas de moda infantil y camisería de hombre e intentó redimensionar la fábrica de Navàs reduciendo el número de telares y empleados. Hace seis años la compañía contaba con 120 trabajadores.

Estas medidas no dieron el resultado esperado y el grupo continuó perdiendo clientes, como Massimo Dutti –filial de Inditex– y la enseña infantil Mayoral.